

LA RED

Internet, el refugio de los hippies

José Cervera

jcervera@perogrullo.com

El hippie no se crea ni se destruye; sólo se transforma. De defensores de la paz, el uso recreativo de drogas y los estampados de flores, la mayoría se transformaron en agresivos ejecutivos capaces de cualquier cosa por un puñado de dinero. Un pequeño grupo de irreductibles, sin embargo, optó por mantener sus ideales y tratar de extenderlos a toda la Humanidad a través de la tecnología. Y para ello crearon Internet. La Red lleva la huella indeleble de la cultura hippie en sus mismas raíces, porque nació allí, entre experimentos con la LSD y conciertos de los Grateful Dead, en el San Francisco de los 60 y 70.

José Cervera, jcervera@perogrullo.com

Hay una zona un tanto especial en California, Estados Unidos de América. Se trata de un círculo centrado en la librería Kepler's, en la calle El Camino Real de Menlo Park, enfrente de San Francisco. Un círculo con un radio de ocho kilómetros incluye varias localizaciones clave para el desarrollo del ordenador personal, Internet, y la cultura hippie de los 60 y 70. El grupo de investigación Augment de Douglas Engelbart, en el Stanford Research Institute; el laboratorio de Inteligencia artificial de Stanford, dirigido por John McCarthy; el Xerox PARC (Palo Alto Research Center); el Homebrew Computer Club, donde nació Apple Computers. Y también el hogar de Ken Kesey y los Merry Pranksters, creadores de los Acid Tests y profetas de la LSD ; y la cuna de los Grateful Dead, el grupo que se convirtió en la punta de lanza de la psicodelia.

Literalmente la revolución de las flores y el ordenador personal nacieron en el mismo lugar, y al mismo tiempo. El mismo suelo que abonó la creación del ordenador donde escribo esto, dio origen al movimiento hippie. Entre diseño de microprocesador y creación de herramientas de software, los jóvenes ingenieros atraídos por la Universidad de Stanford iban a conciertos de los Grateful Dead, experimentaban con ácido, mescalina o peyote, participaban en orgías, probaban la meditación trascendental o discutían enérgicamente sobre la participación estadounidense en Vietnam, los derechos civiles, el feminismo o los primeros rudimentos del movimiento ecologista. Los hackers eran hippies, y viceversa.

Como queda demostrado por la especial posición en el panteón de ambos grupos que ocupa Stewart Brand, creador del legendario The Whole Earth Catalog , que tan profunda influencia ejerciera tanto en los geeks que crearon Internet como en los hippies que vivieron la contracultura de los 60. Y autor de una pieza clásica: Todo se lo debemos a los Hippies (We Owe it all to the Hippies).

The Whole Earth Catalog (TWEC) se publicó dos veces al año de 1968 a 1972, y sin periodicidad fija hasta 1998; en páginas de gran formato (28x36 cm), el TWEC pretendía proporcionar educación y acceso a las herramientas para que el lector pudiera “encontrar su propia inspiración, dar forma a su propio ambiente, y compartir su aventura con quienquiera que esté interesado”. Su papel fue clave en la cristalización y difusión de ideas como el ecologismo o la contracultura en general. Impregnado de fuertes tendencias antiautoritarias, producto en parte de la obra de autores de ciencia ficción como Robert Heinlein, el TWEC se dedicaba a seleccionar y dar acceso a libros, herramientas y conceptos, nada más. Y nada menos.

Del fértil suelo sembrado en la Midpenínsula por el TWEC surgieron nombres bastante conocidos. Como Douglas Engelbart, que empeñado en utilizar los ordenadores para aumentar las capacidades humanas demostró en 1968 una interfaz simbólica basada en un ratón trabajando mediante iconos y enlaces, exactamente el concepto que hoy utilizamos en nuestros ordenadores, pero que no se materializó en al menos veinticinco años. Pero influyó en los ingenieros del Xerox PARC que crearon el Alto, considerado el primer ordenador personal, con una interfaz similar a la diseñada por Engelbart. Que fue incorporada por Steve Jobs a su Macintosh Clásico tras una visita al Xerox PARC, después de haber creado con Steve Wozniak (su compañero del Homebrew Computer Club) el Apple I, un ordenador de madera que dio lugar a la actual Apple Computer. Interfaz que más tarde inspiró la creación de Windows por parte de Microsoft, vinculando nuestros ordenadores y la fortuna de Bill Gates con los esfuerzos pioneros de Engelbart y la cultura Hippie.

O nombres menos conocidos, como Mitch Kapor, que abandonó la enseñanza de la meditación trascendental para dedicarse a programar y acabó creando Lotus 1-2-3, el primer paquete ofimático, que fuera clave para el éxito del PC de IBM, antecedente de nuestras actuales máquinas. O como Lee Felsenstein, radical de izquierdas y creador del primer ordenador portátil, el Osborne 1. O como Jon Postel, que durante un cuarto de siglo gestionó sin cobrar la estructura profunda de Internet para hacerla más sencilla para el común de los mortales, y que no abandonó su larga barba y sus características sandalias hasta el día de su muerte, en 1998.

Pero la cosa va más allá de los nombres compartidos. Las redes de telecomunicaciones que conocemos, los ordenadores que manejamos, son hijos directos de las ideas básicas de aquel grupo en aquella Era. Descentralización extrema para evitar la concentración de poder; libertad completa basada en la información compartida; herramientas a disposición de todos para que cualquiera pueda hacer con ellas lo que crea conveniente; desconfianza de cualquier autoridad que no esté basada en el mérito técnico, y en especial de gobiernos y empresas, y su viceversa: la participación de todos puede ser valiosa; profunda creencia en que el ser humano es mejorable por medio de diferentes tecnologías (drogas, ordenadores), y de que una realidad mejor es posible.

Quizá esta sea en el fondo la contribución más importante y profunda de la revolución hippie: el optimismo antropológico, la idea de que la Humanidad es mejorable, de que no hay que perder la esperanza en que con las herramientas adecuadas y la participación de todos, la vida pueda ser mejor en este pequeño planeta azul.

Y eso sí que es revolucionario.

Enlaces:

Panorama de la calle El Camino Real de Menlo Park, frente a la librería Kepler's
<http://tinyurl.com/fasg7>

Mapa de la Midpenínsula con centro en Kepler's
<http://tinyurl.com/jwyk4>

Douglas Engelbart y la demo más importante de la historia
<http://sloan.stanford.edu/mousesite/1968Demo.html>

Douglas Engelbart en Wikipedia
http://en.wikipedia.org/wiki/Douglas_Engelbart

Página web de John McCarthy
<http://www-formal.stanford.edu/jmc/frames.html>

Xerox PARC
<http://www.parc.xerox.com/>

Homebrew Computer Club
http://www.silicon-valley-story.de/sv/pc_homebrew.html

Stewart Brand y el Whole Earth Catalogue
<http://station11.net/read/1550/the-last-whole-earth-catalog>

What the doormouse said
<http://station11.net/read/1417/what-the-doormouse-said>

Stewart Brand: Todo se lo debemos a los Hippies
http://members.aye.net/~hippie/hippie/special_.htm

El Apple I del Smithsonian Institute, y cómo convertirlo en pastel
<http://www.geekculture.com/joyoftech/joystuff/apple1cake.html>

Jon Postel
<http://www.isi.edu/div7/people/postel.home/index.html>